



A lo largo de tantos años nuestra entrañable amistad nos llevó a viajar, acompañados de nuestras esposas, por media España. Visitas a los museos, a los talleres de los artistas y contactos con otros marchantes y entre ellos nuestro común y peculiar amigo, y también coleccionista de Barcelona, Miguel Marcos. Yo creo que Jaime, tanto a mí, como a nuestro común amigo el galerista, Miguel Marcos, nos hizo un gran favor: el de estimular con su apasionado coleccionismo el mercado del arte. Supo poner los dientes largos a otros muchos coleccionistas. Este estímulo se lo debe hoy el mercado español del arte a él.

Creo que los primeros cuadros que Jaime adquirió en la Galería Sur fueron de Álvaro Delgado (un magnífico *Campesino*, y un *Desnudo* de Luis García Ochoa). Con ellos, se incorporaba a través del Informalismo a la abstracción y otras tendencias como las de los años 70, 80, 90, etc., en el ámbito de la pintura, paso previo a las actuales tendencias. La colección dispone de obra también en diferentes soportes como escultura, fotografía y vídeo, es decir, ha tenido una gran capacidad de adaptación al cambio y ha convivido con las tendencias más actuales.

Hemos tenido la suerte de que Jaime Sordo no se quedara solo en simple contemplativo de su propia colección, a la que bautizó con el título de *Los Bragales*, el nombre del barrio de la finca en la cual vive, al fondo de la Bahía santanderina. Su pasión por el Arte le ha llevado, con otros coleccionistas, a la creación de la Asociación de Coleccionistas Privados del Arte Contemporáneo 9915 que fomenta la reflexión colectiva y transmite el mensaje sobre la importancia de la labor del coleccionista, no sólo como simple inversor, sino también como creador, conservador y transmisor de un patrimonio cultural. Una Asociación que, además, se dedica a la organización de Cursos sobre la amplia temática que le compete como colectivo.

Mi trabajo en *Sur*, como vendedor de cuadros, nunca soñé que pudiera tener tan feliz destino. Jaime sabe muy bien cuanto se lo agradezco.

ALFREDO ALCAÍN

JUAN BARJOLA

FRANCISCO BORES

JOSÉ CABALLERO

RAFAEL CANOGAR

LUIS CARUNCHO

PANCHO COSSÍO

MODEST CUIXART

ÁLVARO DELGADO

ÓSCAR DOMÍNGUEZ

LUIS FEITO

LUIS GARCÍA OCHOA

ISMAEL GONZÁLEZ DE LA SERNA

EUGENIO GRANELL

JOSEP GUINOVART

JOSEP LLORENS-ARTIGAS, JOAN MIRÓ

Y FRANCESC CATALÀ-ROCA

FRANCISCO MATEOS

MANUEL MILLARES

JOAN MIRÓ

LUCIO MUÑOZ

JOAQUÍN PEINADO

ORLANDO PELAYO

JOAN PONÇ

ANTONIO QUIRÓS

ALBERT RÀFOLS-CASAMADA

MANUEL RIVERA

TONY STUBBING

ANTONI TÀPIES

JOAN-JOSEP THARRATS

CRISTINO DE VERA

ESTEBAN VICENTE

FERNANDO ZÓBEL

DE LA MODERNIDAD AL INFORMALISMO

DIÁLOGOS PLÁSTICOS

MANUEL ARCE < > JAIME SORDO

EXPOSICIÓN

< 16 JULIO >

06 SEPTIEMBRE >

LUGAR

< PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD >
CALLE SEVILLA 6. SANTANDER >





Para describir la trayectoria de Manuel Arce, una forma es:

Nace en 1928, trabajó en poesía (1947 a 1954) y terminó como librero y galerista en *Sur* (1952 a 1994). Durante diez años fue el primer Presidente del Consejo Social de la Universidad de Cantabria (1985-1995), creador de los premios de Poesía y Narrativa que hoy llevan su nombre dentro de la institución. Autor de 7 novelas (dos llevadas al cine) y desde siempre, hasta hace muy poco, *editor sin ánimo de lucro*, conferenciante y articulista. Además, ha sido jurado de numerosos e importantes premios (entre ellos en varias convocatorias del Príncipe de Asturias). Quisieron hacerle Alcalde de Santander y, aunque le votaron muchos más de cuantos han leído sus novelas, se quedó en concejal (1986-1988). Dinamizó durante muchos años la UIMP, favoreciendo la presencia de relevantes personalidades. Incluso de premios Nobel. Fundó la revista poética *La Isla de los Ratones* (1948-1955). Y por acabar -necesitaría 10 hojas para repasar su trayectoria como Galerista-, decir que en 1992 mereció la Primera Medalla de Arte Santander y la Medalla de Plata de la ciudad de Santander. Al cierre de *Sur*, su galería fue homenajeada con una exposición en el Museo Reina Sofía, en colaboración con la Fundación Botín. Otra exposición homenaje, en 1998, se mostró en la sala de exposiciones de Caja Cantabria y la Institución Libre de Enseñanza de Madrid. El repaso a las exposiciones de *Sur*, durante 42 años, se vio documentado en el MAS (entonces Museo de Bellas Artes de Santander) por su colección personal, así como, las obras de sus coleccionistas.

Otra forma de describir a Manolo es:

Me vendió a lo largo de más de 20 años las obras de esta exposición y, si miro por el retrovisor, veo que siempre fueron ventas fructíferas para él, porque como buen vendedor, sabía embaucarme para que me llevase la obra. A pesar de no ser nada intelectual el término, como tendero que era, siempre terminaba con su mercancía en casa. Pero con él *también yo he ganado* con la revalorización de estas obras que con el paso del tiempo, sus autores son hoy de reconocido prestigio. Él se queja a veces: “*¿Cómo te he podido vender este cuadro!...*”. Mis compras se han cerrado,

básicamente, en el salón de su casa madrileña o en la de Santander, pero con un whisky como testigo.

Y *también he ganado* porque le he arrebatado riqueza y conocimiento intelectual en las múltiples tertulias alrededor de un plato. He recibido un Máster del mundo de la cultura, con la generosidad del dato y la cantidad de anécdotas añadidas en forma de reflexión. Y, *también he ganado*, por tener la amistad y cariño de Tere. Nunca se lo he dicho pero incluso “*he ganado yo más de él, que él de mí*”.

Otra forma de describir a Manolo, como antes muchos han hecho, es:

Con esta exposición, donde están sus amigos, los pintores, y en donde la UC, a través de la *Colección Los Bragales*, quiere hacer un reconocimiento a una persona referente cultural en España y en su Santander de adopción, en la que desde muy joven, ha dejado un poso cultural que alguien deberá recoger algún día. Pues todo, todo, lo tiene escrito, contextualizado y documentado en su archivo personal.

Muchos *Diálogos Plásticos* hemos mantenido a través de las pintura, en visitas a museos y ferias de arte, pero de todos me quedo con los de las últimas cenas coincidiendo con la Feria ARCO, en el día de su cumpleaños (13 de Febrero), un día antes de San Valentín. Manolo en una de esas noches, hablando de la edad y lo mayor que se encontraba, reflexionaba en cómo le gustaría que fuese su epitafio:

“*Al final estoy donde nunca quise estar antes de morir. Este ha sido el más grave error de mi vida*”.

Esta es otra forma de conocer a Manolo, por sus aforismos y por esas frases intentando seguir encontrando la vida y sentido del intelectual que es. Él está permanentemente activo gestionando el tesoro de su archivo bibliográfico y múltiples documentos de sus relaciones directas con intelectuales, poetas, artistas...Tendrá limitaciones físicas, pero su capacidad intelectual y comunicativa permanece intacta, todavía se le puede sacar jugo a esta referencia cultural en nuestra Cantabria.

Jaime Sordo, *El Ingeniero Industrial*, a comienzo de los años setenta, apareció en *Sur*, la Galería ya llevaba más de dos décadas comprometida en la defensa de lo que entonces representaba al arte español, *la moderna pintura española*: La revolucionaria *Escuela de Madrid* con Benjamín Palencia, Luis García Ochoa, Álvaro Delgado, etc., *la Escuela de París* y el *Informalismo de El Paso*.

Jaime Sordo era un joven dinámico, jovial, además, un magnífico conversador. Mi sospecha inicial me hacía pensar que en un ingeniero industrial residía una *sensibilidad cuadrada*. La sospecha quedó inmediatamente descartada, Jaime resultó todo lo contrario: estaba dotado de una sensibilidad inquisitivamente abierta, alguien con quien se podía hablar de pintura, de literatura, música y poesía. A finales de los años sesenta había pasado ya por *Sur* la pintura, entonces surrealista, de Antonio Tàpies. La Galería se había comprometido con las tendencias de los artistas de *Dau al Set* y de los informalistas catalanes del *Grupo de los 8*, con Albert Ràfols-Casamada a la cabeza, quienes fueron enriqueciendo la colección del joven ingeniero industrial convertido, ahora ya, en un coleccionista amigo.

Como vendedor de cuadros debo decir o, mejor, afirmar muy seriamente, que el *marchante* (como a los coleccionistas les encanta llamarnos a cuantos nos dedicamos a este asunto de negociar con el arte) nunca debiera cometer el error de *amistarse* con sus *clientes*. Es muy peligroso porque existen coleccionistas verdaderamente seductores y Jaime Sordo es uno de ellos y, además, él lo sabe. Nuestra amistad con los amigos coleccionistas será siempre un tanto peligrosa. Debilita nuestra capacidad de resistencia comercial. Esta amistad acaba siempre beneficiando al coleccionista, quien piense lo contrario, se equivoca. Una amistad bien administrada termina siempre doblegando el precio de la obra de arte, hasta el extremo de que en muchos casos es el coleccionista quien lo determina. Y esta era una de las peligrosas habilidades de Jaime Sordo, pocas eran las veces que no se llevara, felizmente, el gato al agua.